

Impacto del programa de inserción temprana a la Clínica Odontológica en el desarrollo de habilidades y competencias: perspectiva estudiante-docente

Impact of the early insertion program in the Dental Clinic on the development of skills and competences: student-teacher perspective

Reyna Garita-Quesada
Universidad Latina de Costa Rica
Costa Rica
reyna.garita@ulatina.net

Randall Masís-Muñoz
Universidad Latina de Costa Rica
Costa Rica
randall.masis@ulatina.net

Recibido: 3 noviembre 2025

Aprobado: 19 noviembre 2025

Resumen: En este artículo, se presenta un estudio sobre los beneficios de un programa de inserción temprana a la práctica clínica odontológica de estudiantes de Odontología. Se examinan los efectos positivos en el desarrollo de habilidades clínicas, la confianza del estudiante y la preparación profesional. La metodología incluyó la participación de docentes y estudiantes de tercero y cuarto año de carrera, quienes participaron en sesiones prácticas supervisadas por docentes durante la etapa preclínica. Los resultados muestran mejoras significativas en la competencia clínica y la autoconfianza de los estudiantes, desde la perspectiva del estudiante y docentes, con lo cual se destaca la efectividad de este programa en el entrenamiento odontológico inicial.

Palabras clave: Odontología, práctica clínica, programa de inserción, habilidades clínicas.

Abstract: This study is about the benefits of an early insertion program to the dental clinical practice of dental students. Positive effects on clinical skill development, student confidence, and career readiness were examined. The methodology included the participation of both teachers and third- and fourth-year students who participated in practical sessions supervised by teachers during the preclinical stage. The results allow us to conclude significant improvements in the clinical competence and self-confidence of the students, from the perspective of the students and teachers, highlighting the effectiveness of this program in initial dental training.

Keywords: Odontology, clinical practice, insertion program, clinical skills.

1. Introducción

La educación odontológica moderna enfrenta el desafío de preparar a los estudiantes con conocimientos teóricos sólidos y con habilidades clínicas prácticas que les permitan enfrentar exitosamente los desafíos del entorno clínico real. Los procesos de aprendizaje pueden ser complejos, pues, la práctica clínica involucra la adquisición de contenidos teóricos y el desarrollo de competencias psicomotoras que, en muchos casos, involucran aspectos socioafectivos (Lucarelli y Finkelstein, 2012).

Los programas de inserción temprana en la práctica odontológica surgen como una respuesta innovadora para abordar esta necesidad. Estos programas permiten que los estudiantes se familiaricen con el ambiente clínico desde etapas tempranas de su formación, lo cual podría potenciar su desarrollo profesional y académico de manera significativa.

En el contexto de la pandemia por coronavirus 2019 (COVID-19), las políticas gubernamentales apuntaron a un modelo de enseñanza-aprendizaje orientado a la virtualidad en todos los niveles educativos. Estas medidas fueron aplicadas incluso en carreras profesionales con un alto componente práctico como las de Ciencias de la Salud, por lo cual fue necesario la adaptación de programas y actividades.

En la mayoría de los casos, el despliegue tecnológico permitió sobrellevar los procesos educativos. Sin embargo, se crearon algunas brechas entre la teoría y la adquisición de algunas destrezas y habilidades psicomotoras. Estudios referentes al tema muestran que la interrupción de la práctica clínica de los estudiantes de Ciencias de la Salud afectó gravemente la confianza y preparación de estos (Zambrano *et al.*, 2022).

Considerando lo anterior, la implementación de programas de inserción temprana a la práctica odontológica en estudiantes universitarios es esencial para su formación integral y desarrollo profesional, a fin de subsanar la problemática de brechas teórico-prácticas. Estos programas ofrecen a los estudiantes la oportunidad de adquirir experiencia práctica desde las primeras etapas de su educación y lograr una integración efectiva de conocimientos teóricos y habilidades clínicas (Jones y Hobson, 2013). Además, con la participación en actividades clínicas supervisadas, pueden aplicar los conceptos aprendidos en un entorno real, lo cual favorece su preparación para la práctica profesional futura (Chuenjitwongsa y Bullock, 2018).

La relevancia de estos programas también se extiende a la preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos y demandas del entorno clínico actual. A medida que la Odontología avanza hacia un enfoque más integrado y multidisciplinario, la experiencia temprana en la clínica no solo mejora la competencia técnica, sino que también prepara a los futuros odontólogos para colaborar eficazmente con otros profesionales de la salud (Rees, Denton y Clark, 2000).

En la Escuela de Odontología de la Universidad Latina de Costa Rica, el Programa de Inserción Temprana (PRIT) a la Clínica Universitaria surgió como una medida paliativa para las consecuencias del confinamiento sanitario producto de la pandemia de la COVID-19. Entre las principales limitaciones asociadas, se resalta la imposibilidad de ofrecer a los estudiantes espacios para desarrollar sus habilidades blandas, poner en práctica los conocimientos teóricos y reforzar la construcción de la identidad profesional.

Actualmente, ya superadas las restricciones de la pandemia, el PRIT se sigue ofreciendo a los estudiantes de carrera que cursan preclínica. Sin embargo, se plantea desde un escenario más completo, ya que este viene a complementar las prácticas de simulación, las cuales son parte del proceso formativo académico de esa etapa.

Este tipo de experiencias, donde se busca este primer contacto con pacientes, se trabaja con estudiantes de primer y segundo año. Además, se realizan de manera secuencial y progresiva, de manera tal que acompañan la adquisición de conocimientos teóricos y habilidades prácticas. Este proceso los prepara para la atención en las Clínicas Universitarias.

En las primeras visitas al Programa, el estudiante realiza ejercicios programados asociados a la bioseguridad en el ambiente clínico, al mismo tiempo que prestan asistencia a los estudiantes más avanzados. De esta manera, pueden observar la aplicación de la teoría de sus cursos con la práctica en pacientes de la Clínica Universitaria. Este mismo escenario se aprovecha para impulsar el pensamiento crítico, la empatía y el servicio.

En el siguiente nivel, los estudiantes deben realizar acciones de promoción y protección de la salud bucodental con unos pocos pacientes, generalmente familiares. Asimismo, continúan con la asistencia en procedimientos de mayor complejidad en la Clínica Universitaria. Finalmente, en los dos últimos cuatrimestres del PRIT, los estudiantes, adicional a las acciones ya mencionadas, estarán cumpliendo los mismos requerimientos que serán obligatorios al entrar en la atención de pacientes en las Clínicas Universitarias. Deberán atender ciertos indicadores, realizar el tamizaje

oral, el llenado de expediente electrónico, por mencionar algunos elementos clave que favorecen la transición entre la preclínica y la clínica.

Para las autoridades de la Escuela de Odontología, es claro el aporte que realiza el PRIT en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la profesión; sin embargo, conviene identificar las percepciones de la población meta y del cuerpo docente respecto a este, con el fin de fortalecerlo y mejorarlo. El objetivo perseguido en el estudio fue valorar el impacto del Programa de Inserción Temprana (PRIT) a la práctica odontológica desde la perspectiva del estudiante y el docente. Esto bajo el supuesto de que esta estrategia de enseñanza-aprendizaje mejora el desarrollo de habilidades y competencias, así como una mayor autoconfianza en el estudiante.

2. Metodología

La malla curricular de la Escuela de Odontología de la Universidad Latina está organizada en dos grandes bloques. Se realizan actividades preclínicas en los dos primeros años de carrera y cursos clínicos en el tercer y cuarto año. Para medir la percepción de la población estudiantil acerca del PRIT, se realizó un cuestionario de 7 preguntas cerradas con escalamiento tipo Likert, distribuidas en 3 dimensiones de interés:

- Beneficios académicos: Explora la manera en que los estudiantes perciben cómo el PRIT contribuye a la aplicación práctica de los conocimientos teóricos, el desarrollo de habilidades clínicas (técnicas y procedimientos) y el fortalecimiento de habilidades blandas (empatía, respeto, autoconfianza y organización del trabajo).
- Beneficios profesionales y vocacionales: Se considera la preparación para la práctica clínica mediante el ejercicio de pensamiento crítico y toma de decisiones, el refuerzo para la identidad profesional en el cuidado de salud y el servicio de otros, así como el compromiso con la carrera al identificar la paridad entre el quehacer profesional y las preferencias personales.
- Satisfacción con los aportes obtenidos del PRIT.

Este instrumento se socializó entre los estudiantes de tercer y cuarto año de carrera que brindan atención a pacientes en la Clínica Universitaria (Clínicas I, II, III y IV) y que formaron parte de las distintas cohortes del Programa de Inserción Temprana en 2023 – 2024, momento en que cursaban preclínica.

Además, se socializó entre los docentes responsables de turnos clínicos en la Escuela de Odontología una versión construida para la recolecta de datos asociados a su labor y su percepción respecto al impacto del PRIT. El instrumento contó con 5 preguntas cerradas de escalamiento tipo Likert sobre los beneficios académicos y profesionales que aporta el PRIT y una pregunta adicional de respuesta múltiple que recopila la percepción respecto a la relevancia de las distintas acciones que integran el PRIT en el desarrollo integral del estudiante.

Ambos cuestionarios se construyeron en Google Forms y el vínculo correspondiente se compartió a través de los canales de distribución que emplea la Escuela de Odontología para comunicados con docentes y estudiantes.

El estudio de índole exploratorio, transeccional y descriptivo consideró estudiantes de tercer y cuarto año matriculados al momento del estudio, por lo tanto, n=56 formaron parte del estudio. Por su parte, de la totalidad de docentes asociados a los turnos clínicos (n=34), el 91% participó del estudio, cumpliendo con el tamaño de muestras requerido para este.

3. Resultados

3.1 Percepción estudiantil

Los aspectos evaluados en los estudiantes se centraron en tres dimensiones: beneficios académicos, beneficios profesionales y vocacionales, así como el grado de satisfacción con el PRIT. Los resultados porcentuales se han resumido en la Tabla 1.

Tabla 1

Percepción de estudiantes sobre la contribución del PRIT

Dimensión	Elementos de contribución	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Beneficios Académicos	Aplicación práctica de conceptos teóricos	50	39.3	10.7	0
	Habilidades clínicas	50	30.4	19.6	0
	Habilidades blandas	62.5	30.4	7.1	0
Beneficios profesionales y vocacionales	Preparación profesional	58.9	26.8	14.3	0
	Compromiso con la carrera	53.6	41.1	5.3	0
	Preparación para el entorno clínico	62.5	30.4	7.1	0
Satisfacción	Satisfacción con el PRIT	55.4	33.9	10.7	0

Fuente: elaboración propia basado en la información recopilada en el cuestionario de estudiantes.

En primera instancia, se observa que ninguno de los elementos evaluados contó con resultados de poca contribución del PRIT al proceso de formación de los nuevos profesionales. Es decir, hay una valoración general que ubica al PRIT como un espacio que aporta mucho o bastante a los estudiantes (entre el 80 y 95%).

Al momento de disgregar las respuestas en las tres dimensiones evaluadas, se aprecia cómo en los datos obtenidos respecto a la percepción del estudiantado sobre el aporte del PRIT al componente académico, tiene una mayor ponderación el aspecto de fortalecimiento de habilidades blandas, entre las cuales resalta la empatía, el respeto, la organización del trabajo, el servicio, entre otras (representa un 62.5%).

Este hallazgo muestra que la estrategia empleada logró reducir los efectos negativos del confinamiento por COVID-19. Además, podría continuarse como una manera para incidir positivamente en las herramientas de comunicación y servicio que caracterizan a la práctica profesional en Odontología.

De igual manera, en la dimensión de beneficios profesionales y vocacionales, con un 62.5%, el aporte que hace el PRIT para la preparación al entorno clínico se ubicó como el componente mejor valorado. Esto se puede deber a que el estudiantado lo percibe como el elemento más cercano a su realidad; es decir, el paso del ámbito preclínico a la práctica clínica.

Finalmente, para la tercera dimensión (grado de satisfacción), más de la mitad de los encuestados expresó estar muy satisfechos con los aportes obtenidos en el PRIT (55.4%). Este porcentaje que aumenta si se le añaden los que indicaron sentirse bastante satisfechos con el programa (89.3%).

Ahora bien, al comparar las percepciones de los participantes según las dimensiones evaluadas, los estudiantes ponderaron de mejor manera los beneficios profesionales y vocacionales (91% de respuestas con mucho y bastante aporte) sobre los beneficios académicos (87.5%). Esto muestra que el PRIT cumple un importante papel en la transición de la etapa preclínica a la fase de atención clínica, desde la perspectiva de los estudiantes.

Se observa, en las respuestas recopiladas, que el fomento de las habilidades clínicas y la preparación profesional obtuvieron las más bajas ponderaciones por parte de los estudiantes. Para una correcta interpretación de estos resultados, es importante tomar en cuenta la

distribución de las rotaciones clínicas realizadas por los estudiantes en los dos últimos años de carrera. Realizan tres cuatrimestres consecutivos en la clínica universitaria (Clínicas I, II y III), un cuatrimestre en atención especializada (Clínica de Énfasis), un cuatrimestre en un servicio de atención pública (Externado Clínico) y un último cuatrimestre en que regresan a la clínica universitaria (Clínica IV).

Considerando lo anterior, los estudiantes que al momento del estudio se encontraban en Clínica IV solamente tuvieron la posibilidad de participar del PRIT en un cuatrimestre, lo cual correspondió al inicio del Programa. Esto podría influir en las percepciones derivadas de una experiencia tan corta, siendo necesario ahondar en estudios posteriores sobre la razón de estas percepciones y proponer mejoras al PRIT.

3.2 Percepción docente

Tal y como se mencionó en la metodología, el instrumento compartido con el cuerpo docente de las Clínicas Universitarias de Odontología contó con 5 preguntas similares a las preparadas para los estudiantes, enfocadas en dos de las mismas dimensiones; beneficios académicos y beneficios profesionales y vocacionales; no obstante, este último contó con elementos ponderables por el claustro. Adicional, se introdujo una tercera dimensión en sustitución de la evaluación del grado de satisfacción de los estudiantes, puesto que la nueva buscaba examinar cómo la supervisión constante y la retroalimentación de los docentes del PRIT contribuyen a la preparación del estudiantado para el entorno clínico. Se obtuvo un 91% de respuestas (31/34) y su distribución porcentual se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2

Percepción de docentes sobre la contribución del PRIT

Dimensión	Elementos de contribución	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Beneficios académicos	Aplicación práctica de conceptos teóricos	61.3	32.3	6.4	0
	Habilidades clínicas	45.2	35.5	19.4	0
	Habilidades blandas	29	51.6	19.4	0
Beneficios profesionales	Preparación para el entorno clínico	41.9	41.9	16.1	0
Labor docente	Supervisión y acompañamiento	51.6	48.4	0	0

Fuente: elaboración propia basado en la información recopilada en el cuestionario de docentes.

En el caso de la percepción de los docentes sobre los aportes del PRIT al proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Odontología, esta se diferencia de la percepción de los estudiantes, pues, el rubro de aplicación práctica de conceptos teóricos emerge como el hallazgo principal. Se evidencia una diferencia de más de 11 puntos porcentuales entre las apreciaciones de ambos grupos.

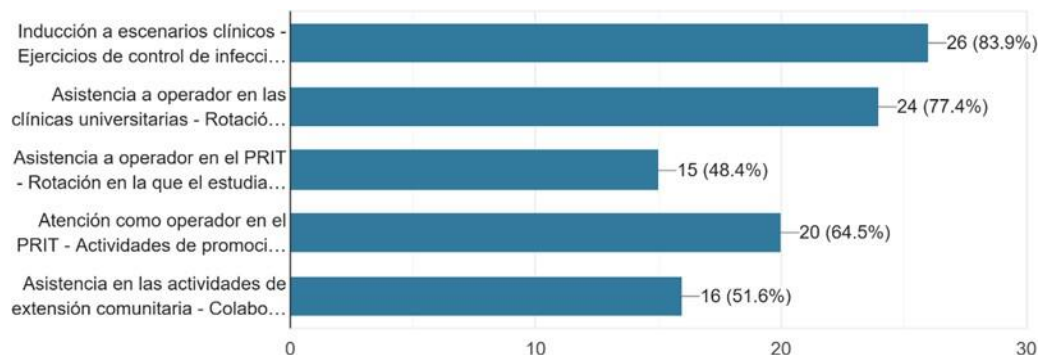
Esto podría explicarse porque el claustro tiene la experiencia clínica para poder comprender la manera en que la base teórica se aplica a la práctica profesional. Esto aun cuando deban realizarse ajustes derivados de las particularidades de cada situación. Otra variable que debe tomarse en cuenta es que el PRIT permite que el estudiante incursione únicamente en acciones de promoción y protección de salud bucal y no en otras disciplinas que posteriormente representarán un reto mayor al momento de ingresar a la práctica Clínica Universitaria.

También, llama la atención que, contrario a lo que reportaron los estudiantes, el cuerpo docente consideró que el PRIT contribuye bastante al desarrollo de habilidades blandas del estudiantado; sin embargo, no con el impacto que desearían. Este es uno de los rubros con menor ponderación. Aun así, el promedio de las respuestas en cada dimensión resulta similar, con un promedio de respuestas altamente positivas (“Mucho” y “Bastante”) superior al 84%. Además, hay una coincidencia absoluta en que la labor docente es clave para llegar a los resultados propuestos, lo cual se constata con el 100% de respuestas altamente positivas.

Por último, se consultó al docente sobre la pertinencia de las distintas actividades del PRIT en el proceso de formación profesional de los estudiantes, representado en la siguiente figura.

Figura 1

Distribución de percepción docente sobre la pertinencia de actividades del PRIT



Fuente: elaboración propia según respuestas de cuestionario a docentes.

De acuerdo con la Figura 1, los docentes consideran que la actividad del PRIT más pertinente es la inducción a escenarios clínicos mediante los ejercicios de control de infecciones y bioseguridad. En estas prácticas de acercamiento al entorno clínico, los estudiantes deben rotar por el servicio de Odontología como asistentes de estudiantes de niveles superiores, tomando la posición de asistentes e involucrándose de lleno en la atención de pacientes.

Mediante conversatorios previos y posteriores propios de PRIT, se conduce al estudiante a que tome conciencia crítica acerca de la importancia de vigilar las normativas de bioseguridad. Esto le permite al estudiante de preclínica identificar actividades y prácticas críticas de manera anticipada a su propia ejecución.

De igual manera, el cuerpo docente valoró positivamente (77,4%) la observación participante de los estudiantes de preclínica en los procedimientos clínicos que realizan los estudiantes más avanzados. Este escenario sigue siendo beneficioso para todos los involucrados, pues se construyen puentes colaborativos que también facilitan la transición hacia la práctica clínica.

Como posible explicación a la mediana respuesta positiva que tuvieron las acciones de promoción y protección de la salud bucal (64%), se considera el hecho de que muchos de los docentes de clínica no participan del PRIT ni de los cursos de preclínica, por lo cual, no logran identificar el impacto que tiene en el proceso de transición, de construcción de la identidad profesional, de la adquisición y fortalecimiento de habilidades y capacidades, además de la aplicación práctica de los conceptos teóricos. Sin embargo, es claro que el PRIT se podría nutrir con los aportes provenientes de los docentes siendo estos quienes reciben a los estudiantes.

4. Discusión

La inserción temprana del estudiante en el ambiente clínico no es única en la práctica odontológica, pues, otros esfuerzos semejantes se realizan en carreras del ámbito de la salud (Soria, 2012). Si es posible, esta debe incluirse desde el inicio del plan de estudios como parte de una metodología activa de aprendizaje con “enfoques odontológicos tanto restaurativos como preventivos y de promoción de la salud, inserción temprana al ambiente clínico, siempre sobre una sólida base humanística de formación profesional” (Villalobos, 2017, p. 4).

Es recomendable que los alumnos entren en contacto temprano, por medio de la inserción temprana, con el proceso de interacción del profesional con el paciente. Así, desarrollará

herramientas de comunicación hacia el paciente y valorará el proceso en su integralidad, no solo en la atención del paciente, sino también el desarrollo de competencias como futuro profesional.

Además de mejorar la competencia clínica, la inserción temprana fomenta un sentido de responsabilidad y compromiso con la profesión odontológica desde el inicio de la carrera universitaria. Este compromiso precoz puede influir positivamente en la motivación de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo (Seymour *et al.*, 2015). Asimismo, la exposición temprana a la práctica clínica ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de comunicación efectiva con los pacientes y a entender la importancia de la ética profesional y el trabajo en equipo en el contexto sanitario (Duncan y Winter, 2005).

Sin embargo, a pesar de que todos los grupos involucrados en el estudio coinciden en la relevancia de esta experiencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cada uno de ellos evalúa de manera distinta las ganancias provenientes del PRIT. Así, mientras que para los estudiantes el PRIT aporta beneficios profesionales y vocacionales, para el cuerpo docente, son los beneficios académicos los que privan como aportes prioritarios del Programa.

Estas distintas percepciones obligan a las autoridades responsables de las unidades académicas a considerar cada una de ellas, con el fin de fortalecer los elementos que aún no alcanzan los estándares deseados. En el caso de este estudio, a pesar de que todos los rubros evaluados obtuvieron valoraciones altamente positivas por encima de la media, siempre existe la necesidad de atender aquellos elementos más débiles. Estudios que ahonden en medir algunos otros parámetros más en detalle siempre son recomendables.

El estudio refleja que la implementación de programas de inserción temprana a la Clínica Odontológica Universitaria es esencial para la formación integral de estudiantes universitarios en Odontología. Estos programas no solo fortalecen la preparación clínica y profesional de los estudiantes, sino que también cultivan un compromiso duradero con la profesión odontológica desde las primeras etapas de su educación.

En conclusión, el estudio permitió medir la pertinencia del Programa de Inserción Temprana (PRIT) a la práctica odontológica en la Escuela de Odontología de la Universidad Latina de Costa Rica, desde la perspectiva del estudiante y el docente siendo percibida por ambos grupos como una estrategia de enseñanza-aprendizaje que mejora el desarrollo de habilidades y competencias, así como una mayor autoconfianza en el estudiante.

Referencias bibliográficas

- Chuenjitwongsa, S., Oliver, R.G. y Bullock, A.D. (2018). Implementing early clinical exposure in dental education: a rapid review. *European Journal of Dental Education*, 22(1), 55-62.
- Duncan, H.F. y Winter, G.B. (2005). The development and evaluation of a pre-clinical simulation for teaching cavity preparation. *European Journal of Dental Education*, 9(1), 2-9.
- Jones, M.L. y Hobson, R.S. (2013). Early clinical exposure: the Nottingham experience. *European Journal of Dental Education*, 17(2), 69-74.
- Lucarelli, E. y Finkelstein, C. (2012). Prácticas de enseñanza y prácticas profesionales: un problema de la Didáctica Universitaria. *Revista Diálogo Educativo*, 12(35), 17-32.
- Rees, J.S., Denton, A. y Clark, P.A. (2000). A systematic review of early observational studies of the effect of fluoride on caries in children. *Community Dentistry and Oral Epidemiology*, 28(1), 18-25.
- Seymour, B., Benzon, H., Kalenderian, E. et al. (2015). Strengthening the global oral health workforce: lessons from the field. *Journal of Dental Education*, 79(3), 338-345.
- Soria, R. (2012). *Temprana Inserción en la Clínica TIC* [Presentación PowerPoint]. Repositorio Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina.
https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/ic_fafemp_jun12/HoracioSoria_UBA.pdf
- Villalobos-Jiménez, R. y Muñoz-Loaiza, G. (2015). Integración en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Odontología. *Gaudeamus*, 7(1), 73-94.
- Villalobos Jiménez, R. (2017). Nuevo plan de estudios para la Odontología. *Odontología Vital*, 27(2), 4-6.
http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-07752017000200004&lng=en&tlng=es.
- Zambrano-Galván, G., Quintanar-Escorza, M.A. y Barragán-Ledesma, L.E. (2022). Repercusión de la educación virtual en estudiantes del área de Ciencias de la Salud tras la pandemia por SARS-CoV-2. *Odontología Sanmarquina*, 25(1), e22083.